

SINTOMAS DE URGENCIA

Algunos síntomas de urgencia son difíciles de reconocer o no son considerados serios por algunos padres. La mayoría de los padres no subestimarán la importancia de quemaduras mayores, Sangrado importante, sofocación, convulsiones o coma. Sin embargo si su niño tiene alguno de los siguientes síntomas, comuníquese con el consultorio inmediatamente.

Recién nacido enfermo. Si su bebé tiene menos de un mes y está enfermo de cualquier cosa, el problema puede ser serio.

Letárgica grave. La fatiga durante una enfermedad es normal, pero vigile si el niño sólo mira a un lado, no sonrío, no juega, está muy débil para llorar, está flácido, o tiene dificultad para ser despertado. Todos estos son síntomas serios.

Dolor grave. Si su niño llora cuando se lo toca o es movido, éste puede ser un síntoma de meningitis. Un niño con meningitis tampoco querrá ser cargado. El llanto constante o la imposibilidad para dormir también apunta hacia dolor grave.

Imposibilidad para caminar. Si su niño a aprendido a caminar y posteriormente pierde la capacidad de pararse o caminar, él o ella pueden tener una lesión grave de las piernas o un problema agudo con el balance. Si su niño camina doblado hacia adelante, agarrando su abdomen, el o ella pueden tener un problema abdominal serio tal como una apendicitis.

Abdomen doloroso. Presione el abdomen de su niño mientras él o ella está sentado en sus faldas mirando un libro. Normalmente usted podrá deprimir aproximadamente 3 centímetros en todas las partes del abdomen sin sentir resistencia. Es significativo si su niño le retira la mano o grita. Si el abdomen está distendido y duro, esta condición será aún más peligrosa.

Testículo o escroto doloroso. El inicio repentino de dolor en el escroto puede ser el resultado de torsión del testículo. Esto requiere cirugía dentro de las siguientes 8 horas para salvar el testículo.

Dificultad para respirar. Usted deberá evaluar la respiración de su niño después de haber limpiado la nariz y cuando el niño no esté tosiendo. Si su niño tiene dificultad en respirar, crup severo, o sibilancias evidentes, él o ella necesitarán ser vistos inmediatamente. Otros signos de dificultad respiratoria son frecuencia respiratoria de más de 60 por minuto, labios azules, o retracciones (jalones entre las costillas).

Labios azules. Labios o piel azul (cianosis) pueden indicar una cantidad reducida de oxígeno en la sangre.

Babeo. El inicio repentino de salivación o babeo, especialmente asociados con dificultad para deglutir, puede significar que su niño tiene una infección severa en las amígdalas, la garganta o la epiglotis (parte superior de la tráquea).

Deshidratación. La deshidratación significa que los líquidos del cuerpo de su niño están bajos. La deshidratación generalmente continúa a la diarrea o los vómitos. Sospeche deshidratación si su niño no ha orinado en 8 horas. El llanto no produce lágrimas, la boca está seca en lugar de húmeda, o la parte blanda de la cabeza está hundida. La deshidratación requiere una inmediata reposición de los líquidos por la boca o por vía endovenosa.

Fontanela abombada (parte blanda de la cabeza). Si la fontanela anterior está tensa y abombada, el cerebro está bajo presión, puesto que la fontanela normalmente se abomba con el llanto, evalúela cuando el niño esté quieto y en posición vertical.

Cuello rígido. Para probar el cuello rígido, acueste a su niño, luego levántele la cabeza hasta que el mentón toque el pecho. Si él o ella se resiste coloque un juguete u otro objeto interesante en el abdomen del niño de tal manera que tenga que mirar hacia abajo para verlo. Un cuello rígido puede ser un signo temprano de meningitis.

Lesión al cuello. Discuta con su médico cualquier lesión en el cuello, independientemente de los síntomas debido al riesgo de daño a la médula espinal.

Manchas púrpuras. Manchas de color púrpura o rojas pueden ser un signo de infección severa del torrente circulatorio, con excepción de raspaduras explicables.

Fiebre sobre 40.5 C. Todos los síntomas previos son fuertes indicadores de enfermedades graves más que el nivel de fiebre. Todos ellos pueden ocurrir con niveles bajos tanto como con niveles altos.

Las fiebres se vuelven indicadores fuertes de infección grave sólo cuando están por encima de 40.5 C. En infantes una temperatura rectal de menos de 36.5 C también puede ser algo serio.

Dr. Reynaldo de Avila móvil 776 65559
591-3375800 Santa Cruz Bolivia

Adaptado de Barton D. Schmitt. Instructions for Pediatric Patients. Second Edition. Saunders 1999.